

**III.**  
**Migraciones**

(c) Schmetterling Verlag

## Los planes de Saíd

Después de llegar a la costa de España me di cuenta de que estaba solo. A lo lejos se escuchaban la sirena de la Guardia Civil y el ladrido de los perros. Yo eché a correr para ocultarme. Cuando me detuve pude ver que en la playa flotaban los cadáveres de algunos de mis compañeros. Me sentí muy triste porque conocía muy bien a tres de ellos, a Ahmed, Belil y Sarif. A veces imagino que los otros alcanzaron otra parte de la costa de Almería. Solo y sin amigos, lamenté mi situación. No tenía con quién hablar, así que me pasaba largas horas en silencio. A veces ni siquiera sabía si yo estaba pensando para mis adentros o si estaba pensando en voz alta. Mi mayor problema era la sed. El hambre se puede soportar, pero si no tienes agua, es como morir. Tampoco tenía nada de dinero. Yo me había imaginado todo esto de otra manera. Pensé que los españoles me recibirían y me darían ayuda. Pero nada. Estuve como tres días ocultándome hasta que me encontraron unos jóvenes. Me dieron algo de beber y algo de comer y hablaban todo el tiempo, haciéndome preguntas. Yo no entendía nada y me puse a llorar. Debo admitir que había sido muy ingenuo, imaginándome que en España encontraría el paraíso.

Mi primera barrera era el idioma. Yo en realidad soy muy parlanchín y conversador, por eso la vida en España para mí es muy dura. A veces me encuentro con algún compatriota y nos ponemos a conversar en nuestro idioma y nos contamos nuestra historia. Todos somos sobrevivientes. Mueren diez en el mar y al final llega solo uno. A veces, en mi angustia, yo me pregunto quién ha tenido más suerte, ¿los que se ahogaron o los que sobrevivimos?

Con el tiempo he aprendido algunas palabras para defenderme en español. Sin el idioma es imposible sobrevivir. Al principio trabajé como ayudante de construcción. Era un trabajo muy duro y ganaba muy poco dinero, apenas me alcanzaba para comer. Por eso lo dejé después de un mes. Por suerte conseguí trabajo en un invernadero. Allí pagaban mejor. Cosechar tomates y fumigar plantas no es tan difícil. Sin embargo, mi situación es muy triste. Echo de menos a mi madre y a mis amigos en Tánger. Aquí tengo que vivir como un fugitivo, sin papeles y sin derechos. Por eso estoy ahorrando dinero, para volver a mi país.

(412 palabras)

### Anotaciones

1. darse cuenta de algo: *etwas merken, erkennen*; 3. detenerse: hacer una pausa; 4. sentirse triste: *traurig sein*; 6. lamentar algo: *hier etw. bedauern*; 7. pensar para sus adentros: *(still) nachdenken*; 8. en voz alta: *laut aussprechen*; 13. llorar: *weinen*; 13. admitir: *einräumen*; 15. parlanchín: una persona que habla mucho; 18. el sobreviviente: *der Überlebende*; 21. el ayudante de construcción: *der Bauarbeiter*; 23. el invernadero: *das Gewächshaus*; 24. cosechar: *ernten*; 24. fumigar: *mit Pestiziden besprühen*; 25. echar de menos: *vermissen*; 26. ahorrar: *sparen*.

### Tareas

1. Resuma el fragmento.
2. Compare la experiencia de Saíd con la de Abdel.
3. a. Comente qué le parece la decisión de Saíd de retornar a su país.  
b. Escriba una continuación plausible de la historia.